



Leonardo González Galli

Profesor Investigador Univesidad de Buenos Aires

Técnica: Acrílico sobre Cartón

HOMENAJE PÓSTUMO A MARÍA EUGENIA RINCÓN HERNÁNDEZ

Carolina Vargas Niño
Francisco Medellín Cadena
Édgar Orlay Valbuena Ussa

*Profesores Departamento de Biología,
Universidad Pedagógica Nacional, Colombia*



“Había una vez el Departamento de Biología, de largos pasillos, y puertas verdes, en donde en un pequeño recinto de puerta blanca con las siglas CIA parece que alberga magia a su interior, ya que se escuchan carcajadas abundantes y se observan piedras preciosas como si elaboraran joyas elegantes en unas cajitas de vidrio redondas... en su interior hay dibujos de unos bichos hechos en roca que solo asoman sus antenas y unas pinzas como garfios de colores brillantes... Y se dice que había una guardiana de toda la magia que allí se albergaba. Era una doncella de piel trigueña, de ojos grandes que inspiraban alegría, de risa estruendosa que invitaba a pasar, de voz melodiosa que enamoraba cuando de las joyas hablaba, de vestir cómodo porque esa era la filosofía de vida, saco abrigado, pantalón de dril y tenis, para salir corriendo a nuevas expediciones siempre que fuera necesario.

La magia de los bichitos de piedra se conoció por la guardiana de la colección, que enamoraba con las historias de los verdes y extensos campos, de ríos y quebradas, en donde debajo de cada roca había un milagro de la vida en su esplendor y que ella bien conocía. Que ella bien enseñaba y descubría en cada expedición que realizaba, siempre con una dosis de energía embotellada, gasificada y oscura y una lata de carne endiablada para los maleficios del hambre.

De cada expedición por los rincones de Colombia, traía unos frascos extraños que olían a alcohol, llenos de diminutas piedras que se convertían en joyas y que contenían un magnífico ejemplar de alas peludas y de hábitos extraños, que filtraban minerales en las corrientes de los ríos de las diversas zonas en donde se reconoció gracias a la doncella, la posibilidad de la vida en el agua, hasta ahora no conocida.

La doncella lucía su piel trigueña y desbordaba alegría por cada pasillo, lucía orgullosa sus joyas hechas de conocimiento y magia, que con cada pupilo que se acercaba a través de sus historias encantaba y lograba construir hermoso parajes de investigación y lograba hacer realidad los sueños de conocimiento y de la posibilidad de pensar diferente y construir castillos en la naturaleza de bondad y tranquilidad.

Encontrarse a la doncella en el pasillo o en un recinto del saber, era un encuentro lleno de pasión por la vida, en donde los ríos, los paisajes y las montañas se convertían en los colores de la imaginación que recreaban los lugares donde ella había estado y que lúcidamente revivía, las palabras mágicas sonaban así “ay oye”, y con ellas se dibujaba una sonrisa en el rostro de quien las escuchaba y con la dulzura y cordialidad lograba lo imposible.

La trichoptero fauna fue su insignia, su poder el de ser una maestra, una mentora y hasta una madre sin quererlo, la poseedora de poderes que transforman pensamientos y mueven sensaciones y sentimientos desde el ser y el querer... la Profe María E. la doncella de la CIA y el espíritu de cordialidad, alegría y fraternidad que aún custodia el pasillo de puertas verdes del Departamento de Biología.”

Tras la partida de María Eugenia Rincón Hernández el 31 de noviembre de 2013, este número de la revista Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza, constituye un homenaje a su memoria. María Eugenia, bióloga de la Universidad Nacional de Colombia, magister en Tecnologías de la Información Aplicadas a la Educación, y doctora en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, fue una excelente profesional y un ser maravilloso.

María E, como cariñosamente la llamábamos sus amigos y colegas, se vinculó por méritos como profesora investigadora del Departamento de Biología de la Universidad Pedagógica Nacional (Colombia) en el año 1993. Previamente se desempeñó como investigadora en el Instituto Colombiano de Agricultura y como profesora investigadora en algunas universidades colombianas. Su productiva vida académica se centró en la investigación y la enseñanza de la Ecología, apasionada por los estudios de las aguas corrientes en un inicio inspirada por el profesor Guillot. Fundó la línea de investigación Estudios Ecológicos de Biodiversidad y Conservación de Sistemas Acuáticos de la Región Andina la cual continúa vigente, logrando urdir la investigación biológica y pedagógica con la educación, decantando este maridaje en la escuela de formación de profesores de Biología de la Universidad Pedagógica Nacional, donde consolidó toda una escuela cuyo objeto es la enseñanza de la Ecología.

Lideró diversas investigaciones con financiación de Colciencias, el Fondo FEN Colombia, y el CIUP (Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional), recorriendo diferentes regiones del territorio colombiano, como expedicionaria en ríos y quebradas en su calidad de especialista de Tricópteros; así, de la mano del Doctor Flint (especialista mundial del Orden) identificó y describió uno de los pocos registros que existen para la zona andina de los géneros Neotriplectides y Banyalarga. Pero, María E, no se conformaba con realizar investigaciones biológicas, relacionaba de manera brillante su conocimiento biológico y los resultados de sus pesquisas con la enseñanza, no sólo en el nivel universitario sino con profesores y estudiantes de los niveles de educación básica y media en escuelas y colegios tanto en los ámbitos rurales como en los urbanos.

En los últimos años de su fructífera vida académica, se interesó por la investigación en el campo de la enseñanza de la Ecología. Así, realizó estudios de las concepciones sobre ecosistema y su investigación doctoral tuvo como objeto el conocimiento didáctico del contenido ecosistema en profesores universitarios.

Los aportes de María E en el campo de la Ecología y su enseñanza son verdaderamente valiosos y permanecen vigentes no sólo en sus publicaciones sino hechos realidad en las prácticas en investigación y en docencia de sus “pupilos”, hoy investigadores y profesores en diferentes niveles educativos.